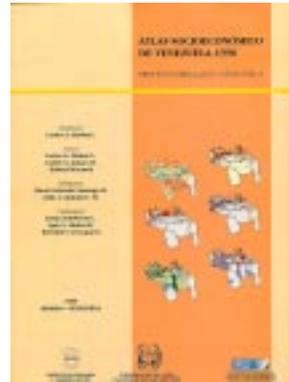


Carlos A. Muñoz Lagos; Carlos Andrés Amaya H.
y Hubert Mazurek

Atlas socioeconómico de Venezuela *Social-economic Atlas of Venezuela 1990*

Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.



Carlos Antonio Muñoz Lagos, Carlos Andrés Amaya Hernández y Hubert Mazurek, los dos primeros profesores del Instituto y la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes, y el tercero, miembro del personal del IRD (Institut de Recherche pour le Développement), anteriormente conocido como ORSTOM; nos ofrecieron a mediados del año 2000, el **Atlas Socioeconómico de Venezuela 1990**, proyecto inscrito en el programa internacional ORE-LLANA, en convenio con la Universidad de Los Andes, institución que lo imprimió a través de los Talleres Gráficos Universitarios.

En seis capítulos se estructura el Atlas, no apreciándose ortodoxia alguna en cuanto a la secuencia que, comúnmente, sigue la presentación de la cuestión socioeconómica en este tipo de publicaciones, así como tampoco, en lo concerniente al tratamiento de la temática cartográfica y demográfica propiamente dicha. En la **Introducción** se señala la finalidad y la

novedad del trabajo: ofrecer un conjunto de información estadística, gráfica y cartográfica, fundamentalmente de naturaleza demográfica y socioeconómica, a nivel municipal, basada en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda 1990; incorporando comentarios cuya preocupación se centra en la estructura espacial y en la dinámica que de ésta se pueda inferir, más que en el análisis demográfico propiamente dicho.

En ese sentido, tal como lo expresan los autores, el interés del trabajo una vez realizada la representación cartográfica, se focaliza en la inter-relación entre algunos hechos demográficos y la realidad geográfica donde se desenvuelven, quedando a juicio del lector complementar el análisis y generar su propia síntesis. A ello, yo agregaría como complemento de la novedad ya expuesta, manifiesta en la presentación de los resultados a nivel municipal y en la modalidad de exponer los comentarios, el hecho de haber utilizado en la

elaboración del Atlas, un programa de cartografía estadística, el software Cabral 1500. Dicho programa permite discretizar la variable, de acuerdo a varios modelos teóricos de distribución estadística, establecer opciones de intervalos y representarlos cartográficamente, facilitando incluso dicha representación a nivel de gradiente y de contraste y finalmente accede la comparación de los diferentes resultados obtenidos. En consecuencia, cada mapa es el producto del análisis de algunas alternativas del tratamiento estadístico de cada variable y de su correspondiente representación cartográfica.

En el primer capítulo, se ensaya una breve caracterización geográfica de Venezuela, haciendo énfasis en determinar las condiciones naturales que tipifican al país y en la estructuración geoeconómica y geopolítica del espacio.

El segundo capítulo, **Los espacios de la población**, plasma el inicio del Atlas propiamente dicho. Comprende el tratamiento de ocho aspectos relacionados entre sí. Se inicia con una caracterización de lo que se denomina la malla política administrativa y su correspondiente extensión municipal, en donde se recuenta la configuración política-administrativa, contenida en las últimas reformas de la Ley Orgánica de Régimen Municipal. Continúa con la revisión de la distribución espacial de la población censada y de la población indígena y la distribución espacial de las densidades, haciendo alusión a los diferentes patrones de poblamiento y de

densidad de población observados. La distribución espacial de la población urbana y rural es el cometido siguiente, referenciándose las distintas áreas de poblamiento urbano, la distribución de las aglomeraciones y centros urbanos mayores y los patrones de distribución porcentual de la población urbana y rural, haciéndose énfasis en la localización de regiones de alto nivel de urbanización concentrada y dispersas versus regiones de alto, medio y bajo nivel de ruralidad. Las diferencias del crecimiento de la población entre los años 1981 y 1990 y, algunos aspectos concernientes a la movilidad espacial de la población, se tratan a continuación; identificándose a nivel espacial y lógicamente a escala municipal, comportamientos interesantes en cuanto a crecimiento y decrecimiento poblacional y en lo que atañe a la movilidad espacial interna de la población, verificada en áreas de alta y baja atracción, áreas en donde preferiblemente la población ha permanecido en mayor y/o menor proporción en sus municipios de origen, áreas en donde la población acusa una mayor o menor propensión en cuanto al tiempo de residencia, áreas en donde la población inmigrante es más importante que la población nativa y viceversa y, áreas en donde la población nacida en el extranjero ha hecho cuna en mayor o menor incidencia, diferenciándose incluso de acuerdo al genotipo de su nacionalidad. La distribución espacial de la estructura por edad y sexo y una ligera

alusión a la situación de dependencia económica cierran este capítulo, estableciéndose, al igual que en los casos anteriores, patrones espaciales de mayor predominio masculino y/o femenino, así como también de población joven y adulta, puesto que la población vieja muestra muy poca variabilidad espacialmente. También se hace alusión a cierta relación entre dichos patrones y la población dependiente económicamente, simil no activa. Veinticuatro mapas denotan el comportamiento espacial de los ocho aspectos considerados en este capítulo, por cierto el más extenso, complementados con breves comentarios, en algunos casos descriptivos, en otros, con cierta intencionalidad explicativa.

El tercer capítulo se dedica a **Las actividades económicas y sus espacios**. Se inicia con la representación cartográfica de la tasa de participación, deduciéndose los patrones de comportamiento, asociados a la naturaleza propia de la actividad económica y diferenciados según sexo. También se revisa la desocupación dentro de la población económicamente activa y su correspondiente distribución espacial. Finaliza el capítulo, examinando la compostura de la población económicamente activa ocupada en los grandes sectores de actividad económica, pudiéndose apreciar la relación existente entre la naturaleza de los sectores y la distribución de los recursos naturales renovables, la condición urbana de los espacios, las áreas de

mercado ligadas a la localización industrial, la resultante de las políticas económicas recientes, etc. Diez mapas y su correspondiente descripción explicativa, sustentan el cuerpo del capítulo.

A continuación, en el cuarto capítulo se examinan las **Condiciones educativas**. Se revisa la tasa de escolaridad general y las tasas de escolaridad en educación básica, media y superior, observándose una relación significativa entre los valores alcanzados por dichas tasas y el patrón de distribución espacial de la población, la condición rural-urbana y la disponibilidad de oportunidades educacionales. Con el tratamiento de la variable analfabetismo se culmina este capítulo, apreciándose las diferencias espaciales propias de su comportamiento y las que ligeramente le incorpora la edad, al hacerse ese control, agregando dicha categoría. Ocho mapas comentados constituyen el soporte capitular.

El quinto capítulo se dedica a las **Condiciones de la vivienda**. La distribución de las viviendas según su tipo y el inventario de los servicios básicos fundamentales, (red de alcantarillado, agua potable, electricidad y teléfonos), constituyen el centro del mismo, el cual se complementa con seis mapas brevemente interpretados.

Se dedica el sexto capítulo, **La diversidad socioespacial de Venezuela**, a exponer lo que se ha denominado Síntesis Socioespacial, es decir, la diferenciación del espacio humanizado de acuerdo al compor-

tamiento de un índice de nivel socioeconómico, fundamentado en siete variables seleccionadas, de alta connotación socioeconómica. El mapa sobre el Índice de Nivel Socioeconómico, mapa privilegiado en este capítulo, denota los contrastes espaciales y tipifica la diferenciación del espacio humanizado en Venezuela. Dicha diferenciación se complementa con la propuesta, a modo de hipótesis, de cinco estructuras espaciales básicas (Coremas), con su respectiva representación gráfica, las cuales caracterizan al territorio nacional durante la fase actual de transición. Unas breves consideraciones a modo de conclusión y la bibliografía básica fundamental, señalan el final del último capítulo.

El anexo metodológico, contentivo de la discretización y la representación cartográfica propiamente dicha, los programas informáticos utilizados, la fuente de datos, la definición de todas las variables consideradas y el listado de las aglomeraciones urbanas, complementan el cuerpo del trabajo.

Reseñado el Atlas Socioeconómico de Venezuela 1990, sólo resta reconocer el mérito del trabajo: Al valor del contenido mismo, debe agregarse la cualidad tan singular de haberse elaborado un atlas socioeconómico a nivel municipal, con información proveniente del XII Censo General de Población y Vivienda. Ese hecho, por sí sólo, viene a llenar un vacío que geógrafos y cartógrafos, permítase citar únicamente a esos dos especialistas, no habíamos cubierto; más aún, en un

país donde comúnmente el comportamiento espacial de hechos demográficos y socioeconómicos, por lo general, se ha venido presentando, cuando mucho, a escala estatal. En ese sentido, tal como se expresó anteriormente, en seis capítulos y un anexo metodológico, vertebrados por la idea de una novedosa concepción estadístico-cartográfica, los autores logran su cometido.

Publicado el Atlas, seguros estamos que será bien recibido, de gran utilidad para geógrafos y no geógrafos, de alivio para estudiantes y profesionales y, de frecuente consulta para todos los interesados en el comportamiento espacial de algunos hechos demográficos y socio-económicos, inherentes a la Venezuela de los años recientes. La claridad y sencillez de su escritura, la bondad de la representación cartográfica, la forma de abordar llana y sistemáticamente los hechos tratados, sin rebuscamientos metodológicos de presentación e interpretación, lo hacen fácilmente accesible al lector especializado y no especializado.

Jorge Zambrano Lupi

Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela